

## Presentación

Laura Quijano Vincenzi, “Premio Joven Creación”, es filóloga y abogada, y conjuga sus dos saberes académicos en la construcción del relato *Una sombra en el hielo*.

En este texto, ella manifiesta un conocimiento profundo y acertado del oficio de narrar un complejo crisol de enigmas: de respuestas, de dilaciones, de suspensos y de interpretaciones.

El año 2195 y Nescerelle, en el Polo Norte, son las coordinadas espacio-temporales que constituyen el escenario de la rica trama protagonizada por Fabricio Claravetti, Philippe Beredou, Eduardo Mendizabal, Hiu Pthos Ung, Elisa Puente y Rita Claramunt, entre otros.

En cuatro capítulos, la situación comunicativa de *Una sombra en el hielo* se vuelve significativamente dinámica. Su dinamicidad se concreta en la presencia de un narrador básico que introduce la participación de los hablantes, y todos estos ponen de relieve el juego de focalizaciones que caracteriza a Rita Claramunt.

La búsqueda de la Claramunt por la expedición científica constituye el presupuesto motor que cohesiona los múltiples hilos narrados. Esto conduce a la conformación del enigma clave ¿quién es Rita Claramunt? Así las cosas, el relato se potencia sobre el código hermenéutico, en términos de Roland Barthes, o sea, sobre un conjunto de unidades que articulan una pregunta y una respuesta o múltiples preguntas y múltiples respuestas, las cuales, en consecuencia, hacen avanzar la historia relatada, propician el surgimiento de otros acontecimientos y evidencian la plurisignificación del texto en comentario.

En efecto, las respuestas, las interpretaciones de los hechos acaecidos, los suspensos y las dilaciones perfilan, amplían y consolidan la figura de Rita Claramunt; pero, también caracterizan el sofisticado proceso de exploración de las cuevas por medio de

localizadores infrarrojos, de computadoras, de pantallas láser de iluminación, de representaciones tridimensionales del subsuelo, de largos telescopios de observación estelar y de redes de comunicación. Asimismo, dan cuenta del resto de sucesos de la comunidad científica y del acontecer político, por ejemplo, los científicos de New York discuten la posibilidad de construir amplias ciudades submarinas en el Pacífico para fundar centrales de biología y geología marina en el mundo; en suma, en Sing-haung, la capital del Pacífico, se inaugura la X edición del Congreso Mineralogista, y en Treptoria, la capital del Atlántico, se prepara la expedición gubernamental oficial hacia Niporia, en Marte. En total, todo evoca la presencia de Rita Claramunt; presente aún en los ínfimos detalles de la atmósfera científica que permea todo el texto.

Rita Claramunt desapareció en diciembre de 2093, es decir, 47 años antes de la fundación del Gobierno Federal de la Tierra, época en que privaban serios problemas científicos y en que hubo dos tumultos en San Juan, antes de que Puerto Rico se uniera a la Comunidad Latinoamericana de Estados Soberanos.

Pero, ¿quién es Rita Claramunt? Es la brillante científica puertorriqueña, la que desapareció y se congeló en las cuevas heladas; también, es el fantasma, es Elisa Puente o ésta es Rita, es la sombra en el hielo...

En el ámbito de la preeminencia de lo blanco: blanco en el cielo, en la tierra, en las nubes, en el viento, en la piel, en los dientes... la sombra o Rita, Rita o la sombra, desestabiliza ese predominio y rompe el silencio del hielo y convoca la voz de una talentosa estirpe "mestiza-blanca" y "negra-mulata" de políticos, de estadistas, de artistas y de científicos.

El proceso de búsqueda y de descongelamiento del cuerpo de Rita Claramunt, atrapado "en los hielos sin esperanza" es, pues, ¿el proceso de reencuentro con lo latinoamericano y por qué no con el valioso aporte de la mujer latinoamericana al texto general de la cultura?

De este modo, Laura Quijano Vincenzi, enriquece, con pasos firmes, la literatura costarricense.

*Ivonne Robles Mohs*